

iniciativa del Archiduque Carlos, además del Legado pontificio en Madrid, otro en Barcelona, como consecuencia de sus relaciones diplomáticas con el Imperio. En ese corto período se sucedieron dos representantes al frente de la legación: Lucini y Spínola, que recibieron sendas Instrucciones dirigiendo su actuación, que ofrecen una perspectiva precisa de los problemas de la época pendientes entre la Santa Sede y los territorios dominados por el Archiduque. A las Instrucciones se acompaña en Apéndice el Concordato suscrito entre la Santa Sede por un lado, y el Emperador José y el Archiduque Carlos por otro, así como reseña de la documentación que de la Nunciatura en Barcelona se conserva en el Archivo Va-

ticano. La documentación va precedida de un breve estudio de ambientación histórica y de síntesis de los documentos recogidos.

En el *Subsidia* n. 17 se contiene el segundo trabajo de los reseñados. Está íntegramente dedicado a dar breve noticia de cada documento diplomático que puede hallarse en el archivo de la Embajada de España ante la Santa Sede, relativo al período 1881-1890, ordenado de forma cronológica y con referencia a los correspondientes legajos.

Ambas obras contienen un índice de nombres, y la segunda también de conceptos y de lugares.

J. I. ARRIETA

HISTORIA DE LOS CONCILIOS

ORLANDIS, J. - RAMOS-LISSÓN, D., *Die Synoden auf der Iberischen Halbinsel bis zum Einbruch des Islam (711)*, Ferdinand Schöningh, Paderborn 1981, 1 vol. de XVII+378 págs.

Bajo la dirección del Profesor Walter Brandmüller, de Augsburgo, la Editorial Schöningh ha comenzado la edición de una Historia de los Concilios, que vendrá —esperamos— a poner al día la ya inevitablemente anticuada de Hefele-Leclercq. Es una necesidad sentida por toda la doctrina, y la iniciativa merece el mayor aplauso.

En el marco de la misma, ha aparecido en 1981 un volumen debido a los Profesores de la Universidad de Navarra José Orlandis y Domingo Ramos-Lissón, y que contiene la historia de los concilios de la Península Ibérica

hasta la invasión musulmana. El nombre de los autores es garantía del acierto y altura científica de la publicación: el Prof. Orlandis está considerado como el principal especialista actual en la historia de los visigodos españoles, y sus publicaciones en este campo son tan numerosas como definitivas; el Prof. Ramos-Lissón es una autoridad en el período de la Patrística, época que conoce a la perfección.

Los autores, en el Prólogo del volumen, indican que, para su trabajo, han utilizado las actas de los Concilios hispánicos tomadas de la edición

de J. Vives, T. Marín y G. Martínez Díez, *Concilios visigóticos e hispano-romanos*. Lamentando la falta de una verdadera y actual edición crítica de estos concilios, hemos de reconocer que tal edición es preferible a las anteriores, de las que la última —como recuerda el propio Prólogo— proviene de 1808 (la *Collectio Canonum Ecclesiae Hispanae* de F. A. González), aunque posteriormente la recogieran el t. 84 de la *Patrologia latina* de Migne y el II de la *Colección de Cánones de la Iglesia Española* (Madrid 1850) de Tejada y Ramiro. Ello no es sino prueba de la pobreza de nuestra bibliografía histórico-eclesiástica, tan necesitada de un trabajo de investigación y estudio que nos acerque al nivel alcanzado por los países de historia y cultura paralela a nosotros. Y eso mismo nos ayuda a valorar más si cabe la obra que Orlandis y Ramos-Lissón nos ofrecen, y que —apreciando en cuanto vale que haya aparecido en lengua alemana, formando parte de una *Konziliengeschichte* de proyección universal— deseáramos ver publicada en lengua castellana.

El volumen consta de dos partes. La primera, debida a Ramos-Lissón, lleva por título *Die hispanischen Konzilien vor der Konversion Reccareds*, y se divide en cuatro capítulos. El primero de ellos se destina al Concilio de Elvira, que abrió hacia el a. 306 la historia conciliar española. El segundo comprende los concilios I de Zaragoza (380) y Toledo (400), en el momento del planteamiento del problema priscilianista. El tercero trata de seis concilios del siglo VI (Tarragona 516; Gerona 517; II Toledo 531; I Barcelona 540; Lérida 546; Valencia 546) que preceden a la conversión de los visigodos. El cuarto y

último capítulo se ocupa de los concilios del Reino Suevo, los concilios I y II de Braga de 561 y 572.

La parte segunda, debida al Prof. Orlandis, y que ocupa doscientas cincuenta de las trescientas cincuenta páginas del volumen, recoge la historia de los Concilios en el Reino visigodo católico, desde la conversión de Recaredo hasta la caída de la monarquía visigoda en el año 711.

Su primer capítulo trata del Concilio III de Toledo (589), capital en la historia española tanto por los personajes que en él se encontraron como por consumarse allí la conversión de los visigodos del arrianismo al catolicismo, acontecimiento clave en toda la historia de España, cuya influencia en el futuro de los pueblos ibéricos fue incalculable y dista mucho de haber concluido todavía.

El capítulo segundo recoge la serie inmediata de pequeños concilios que llenan la última parte del siglo VI, a partir del de Narbona de 589. La inclusión de concilios celebrados fuera del que sería el futuro ámbito geográfico ibérico era precisa para conocer la historia conciliar visigoda, cuyo Reino como es sabido traspasaba las estrictas fronteras peninsulares. El autor ha incluido además temas históricos de primer orden relacionados con la historia conciliar, como el del carácter de metropolitana de la Cartaginense de la Sede Toledana, que será cuestión polémica a lo largo de nuestra historia eclesiástica.

El capítulo tercero recoge el IV Concilio de Toledo y su importante labor legislativa. Los Concilios V, VI y VII de Toledo son objeto de atención en el capítulo cuarto. Los VIII, IX y X, celebrados bajo Rescenvinto, en el capítulo quinto. El sexto trata de tres sínodos provinciales (Lérida

666, XI Toledo 675 y III Braga 675) que contribuyen a darnos una visión amplia de la problemática eclesial en todo el territorio peninsular. El capítulo séptimo se ocupa de los dos concilios de Toledo, XII y XIII, celebrados bajo Ervigio. En el capítulo octavo, al tratar de los Concilios XIV y XV de Toledo, se tocan las relaciones de la Iglesia peninsular con la Iglesia universal, en torno al Concilio Ecuménico de Constantinopla III y la cuestión de la herejía monotelista. Finalmente, los últimos concilios del Reino visigodo, en los años de la decadencia anteriores a la invasión árabe, ocupan la atención del autor en el capítulo noveno.

El libro se cierra con unas Conclusiones del propio Prof. Orlandis cuyo interés resulta capital, tratándose en ellas de ofrecer una visión de conjunto de todos los Concilios, y preci-

sión de los problemas comunes a todos ellos tales como la cronología, el *Ordo de celebrando concilio*, sus miembros, la *Lex in confirmatione concilii*, etc. A ella hay que añadir una valiosa serie de elementos auxiliares: mapas de sedes episcopales en distintas fechas, tablas sobre el episcopado y sobre su participación en cada concilio, repartidas por zonas, y los correspondientes Registros de Personas, Lugares y Materias.

La presentación del volumen es excelente; su interés —como ha quedado dicho— nace del sobresaliente enriquecimiento que supone para nuestra bibliografía, carente hasta hoy de una historia conciliar —y ya sabemos cuán pobre es incluso todavía nuestra labor crítica de edición de actas— y que ve llenarse esa laguna con una obra de auténtica calidad científica.

ALBERTO DE LA HERA

HISTORIA DE FUENTES E INSTITUCIONES CANONICAS

KUTTNER, S., *The History of Ideas and Doctrines of Canon Law in the Middle Ages*, Variorum Reprints, London 1980, 1 vol. de 394 págs.

Comentando otra publicación del Prof. Kuttner, he dado ya cuenta en la revista «Ius Canonicum» (vol. XXI, n. 41, 1981) de la labor de los editores de «Variorum Reprints», reimprimiendo textos de autores de nota que, pese a su modernidad, o son difíciles de encontrar, o se encuentran dispersos de modo que su consulta resultaba en todo caso compleja y fatigosa. Labor muy meritoria, que nos ha proporcionado ya un apreciable número de volúmenes de Historia del

Derecho Canónico y de la Iglesia, en los que los especialistas hallarán cómodamente reunidos trabajos, del mayor interés, de una notable serie de maestros como p.e. el propio Kuttner, Ulmann, Gaudemet, Constable, y varios otros no menos familiares a los cultivadores de nuestras disciplinas.

En este volumen, y bajo el título general dado al mismo, reúne Kuttner once trabajos, aparecidos por primera vez entre 1936 y 1976. Cada uno de ellos ha sido publicado ahora tal y